



El primer round fue para Gutierrez Candiani sobre Videgaray

Política Nacional, 13/10/2013

En el ejercicio analítico objetivo, siempre es sumamente complicado cuando intervienen los factores de tipo personal, al menos si la pretensión que además es obligación, es la de presentar los hechos como son, como base fundamental para poder expresar opiniones.

Porque para uno no escapa la responsabilidad que implica generar opiniones y posicionamientos, a veces hasta tendencias, derivadas de la información de la que se es responsable.

Esta poco acostumbrada explicación se considera obligatoria cuando uno de los protagonistas del siguiente análisis, independientemente de la posición que ocupa y sobre todo de la actividad que está desarrollando, ha sido y es uno de los mejores amigos, compañero de escuela y de vida, testigo de boda, apoyo incondicional en momentos difíciles y por supuesto parte de muchos otros factores que unen en el afecto para siempre.

Me refiero a Gerardo Gutiérrez Candiani, Presidente del Consejo Coordinador Empresarial nacional, a quien al principio de la administración del Presidente Peña Nieto, se le llegó incluso a acusar de ser demasiado condescendiente con el régimen.

Sobre todo cuando la tradición implicaba que los máximos dirigentes camarales del país, pocas veces simpatizaban con los gobiernos del Revolucionario Institucional.

Más aun los que han presidido la Coparmex, como es el caso de Gutiérrez Candiani, toda vez que el sindicato patronal ha sido semillero y fuente de destacados integrantes del Partido Acción Nacional y de funcionarios del primer nivel de sus dos administraciones federales y ni que decir en los estados.

Precisamente por ese antecedente a Gerardo Gutiérrez se le señaló con fuerza en diversos análisis y tal vez incluso al interior de las cúpulas que conforman el Consejo Coordinador, en una suerte de entreguismo.

Una de las principales razones por las que se trataba de explicar tanta cordialidad se fundamenta en una supuesta aspiración de Gutiérrez Candiani, para ser candidato a Gobernador de Oaxaca su estado natal.

Considerando la prosapia del apellido familiar y sus extraordinarias relaciones con los grupos de influencia política locales de ese estado, para Gutiérrez Candiani incluso el tema partidista no significaría una complicación, es tan cercano a priistas, como panistas y perredistas, que no suena ilógico que pudiera contar con el respaldo de todos.

Desde Diodoro Carrasco, hasta José Murat y por supuesto del propio mandatario actual Gabino Cue, contemporáneo y amigo desde nuestras épocas de la secundaria.

Siendo así, contar con el visto bueno presidencial y en teoría esa era la idea de construir una relación de cierta sumisión, lo podrían convertir sin ninguna competencia visible en un candidato a Gobernador muy adecuado.

Sin embargo habría que decir que en el pasado Gutiérrez Candiani ha recibido incontables invitaciones para integrar parte del gobierno local como del federal, y las ha rechazado congruentemente todas.

Si bien eso no limita una eventual aspiración para gobernar su estado, nadie podría acusarlo ni de aprovechar los cargos en el liderazgo empresarial y mucho menos de oportunismo para ingresar en política.

De cualquier manera el ánimo de colaboración y entendimiento con el nuevo régimen, que evidentemente perseguían una comunicación fructífera para el sector que representa, se pudieron confundir con otro tipo de intereses.

Sin embargo todas esas teorías se han venido abajo una a una, a partir de la presentación de la iniciativa de reforma hacendaria del gobierno federal, de la que Gutiérrez Candiani se ha convertido en el más acérrimo crítico.

Los señalamientos del Consejo Coordinador Empresarial, además de su peso por el tamaño e importancia de la representación, han sido en estricto sentido puntuales y documentados, lo que puso en evidencia desde el primer momento la debilidad de la propuesta gubernamental.

Adicionalmente a ello, Gerardo Gutiérrez se dio a la tarea de imponer una agenda de cuestionamientos que hicieron eco en todos los medios masivos de comunicación y por supuesto en los partidos políticos rivales al régimen.

El activismo del CCE a través de su máximo dirigente, no solo fue capaz de incrementar el rechazo a la reforma hacendaria, adicionalmente se volvió un argumento para debilitar al propio Secretario de Hacienda Luis Videgaray.

No olvidemos como lo hemos mencionado en repetidas ocasiones, que para el Presidente Peña Nieto la prioridad es política y en ello es fundamental convencer antes que imponer.

De tal suerte que para Videgaray tener que enfrentar cotidianamente los cuestionamientos de Gutiérrez Candiani, se transformo en un escenario que no solo no estaba previsto inicialmente, sino en el principal obstáculo, antes incluso de la discusión legislativa.

Porque lo peor que puede pasarle a una autoridad es llegar debilitada al debate definitorio como le paso a Videgaray en su comparecencia en el Senado de la Republica.

Visto así y si se tratara de un enfrentamiento personal que no lo es, Gutiérrez Candiani ya le gano el primer round de la contienda a Videgaray, con el costo político que esto le significa al segundo.

Ahora bien no podemos pasar por alto que uno representa al sector empresarial y otro al gobierno y por añadidura a su partido, lo que lleva las implicaciones a niveles mucho más trascendentes que los individuales.

Porque al final de cuentas eso es lo que importa, el fondo y la forma de la propuesta de reforma hacendaria, que como también ya hemos analizado a detalle anteriormente, tiene como eje fundamental ser un instrumento recaudador.

La conclusión es que la iniciativa es solo un catalogo de cobros adicionales, una herramienta para obtener más dinero de donde no lo hay, que aparentemente no considera que por su diseño, propiciaría atentar contra la actual fuente de recursos exprimiéndola de tal manera que podría colapsarla.

Por lógica la iniciativa tendrá que ser modificada en varios de sus puntos, para quedar como siempre sucede en una miscelánea que no resuelve ni transforma a profundidad como se prometió.

Pero también es de resaltar la postura del sector empresarial a través del dirigente de la cúpula de cúpulas, el Consejo

Coordinador Empresarial, Gerardo Gutiérrez Candiani, que no solo ha sido de gran valentía, sino de una energía digna del mayor reconocimiento, sin que en ello medie ningún componente afectivo.

twitter@vazquezhandall